



OIEC

INTERNATIONAL OFFICE OF CATHOLIC EDUCATION
OFICINA INTERNACIONAL DE LA EDUCACIÓN CATÓLICA
OFFICE INTERNATIONAL DE L'ENSEIGNEMENT CATHOLIQUE



¡STOP al discurso del odio!

Este año, la UNESCO dedica el Día Internacional de la Educación (24 de enero) al papel crucial del sistema educativo y de los docentes en la lucha contra la incitación al odio, una amenaza para nuestras sociedades que ha aumentado en los últimos años a través de las redes sociales.

El 24 de enero, la UNESCO organizará un curso de formación en línea de un día de duración para varios miles de profesores, que les proporcionará las herramientas necesarias para identificar, tratar y prevenir mejor los incidentes de incitación al odio. Forma parte de los esfuerzos de la UNESCO por ayudar a sus Estados miembros y a los profesionales de la educación a combatir la incitación al odio a través de la educación.

Ese mismo día, en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, la UNESCO reunirá a ministros, responsables de educación y educadores de todo el mundo para debatir sobre el papel transversal de la educación en la promoción de una paz mundial duradera.



A de nombreuses reprises, le pape François a condamné l'antisémitisme comme contraire aux « principes chrétiens », et a plaidé pour l'éducation à la non-violence active comme réponse à la violence :

"Desgraciadamente, la actitud antisemita, que deploro una vez más, en todas sus formas, como contraria a los principios cristianos y a toda visión digna del hombre, sigue estando muy extendida hoy en día". Repito que "la Iglesia católica siente el deber particular de hacer todo lo que esté en su mano, junto con nuestros amigos judíos, para repeler las tendencias antisemitas" (Comisión para las Relaciones Religiosas con el Judaísmo, Porque los dones y la llamada de Dios son irrevocables, 47).

Hoy, más que en el pasado, la lucha contra el antisemitismo puede beneficiarse de instrumentos eficaces como la información y la formación. En este sentido, quisiera darles las gracias por su trabajo y porque acompañan la lucha contra la difamación con un compromiso de educación, de promoción del respeto a todos y de protección de los más débiles.

Frente a la violencia excesiva que se extiende por el mundo, estamos llamados a "más" no violencia, lo que no significa pasividad, sino la promoción activa del bien. En efecto, si bien es necesario arrancar las malas hierbas del mal, es aún más urgente sembrar las semillas del bien, cultivar la justicia, fomentar la armonía y apoyar la integración, sin cansarnos nunca de hacerlo. Sólo así podremos cosechar los frutos de la paz.

La OIEC se une al llamamiento de la UNESCO y al mensaje del Papa Francisco para combatir la incitación al odio.

La OIEC subraya el papel de los profesores y educadores, que se encuentran en primera línea, a menudo enfrentados a la cuestión de cómo tratar los casos de discurso de odio entre alumnos. Entre las estrategias sugeridas figuran la promoción del diálogo abierto y la desmitificación de los prejuicios existentes. Pero es importante educar acogiendo la pluralidad, la diversidad y la inclusión y, a partir de ahí, promover el encuentro, el diálogo, la comprensión mutua y la atención al otro, para que juntos podamos crear un mundo más humano, más fraternal, más solidario y más sostenible.

Las escuelas, además de ser lugares de aprendizaje, deben ser lugares de relación donde aprendamos a conocernos, a cuidarnos, a mostrar solidaridad y compasión, a apoyar a los más vulnerables y a los menos protegidos... un lugar de experiencia y aprendizaje a través de la práctica.